

LA OFRENDA FUNDACIONAL DEL TÚMULO M5 DE OUTEIRO DE CAVALADRE (MUÍÑOS, OURENSE)

La necrópolis megalítica “*Outeiro de Cavaladre*” se localiza en tierras centrales del valle del Salas, término municipal de Muíños y provincia de Ourense. Los catorce monumentos que la forman mantienen una distribución sensiblemente lineal y transversal con respecto a la penillanura del mismo nombre, divisoria de aguas entre la *Corga do Ameal* y la *Corga do Escairo das Cortiñas*, afluentes del Salas. Sus coordenadas correspondientes al *datum* ERS89, huso 29, tomadas respectivamente para los monumentos OCvM1 y OCvM5, los dos que excavamos, son 589.646X/4.641.948Y y 589.848X/4.641.853Y. Las altitudes también respectivas son de 841 y 834 m.s.n.m.

Esta necrópolis del tramo medio del valle forma parte de un nutrido conjunto de sepulcros megalíticos erigidos muy cerca del cauce del río. No lejos de *Outeiro de Cavaladre* se extienden las de “*Veiga de Maus de Salas*” y “*Veiga de Requiás*”, que superan el medio centenar de monumentos si tenemos en cuenta los que pueden permanecer sumergidos bajo las aguas del embalse u otros emplazamientos aislados que comunican el valle con las cumbres y divisorias de aguas próximas. La mayoría fueron descubiertos durante las prospecciones arqueológicas que llevamos a cabo en paralelo a las excavaciones.

Todas las actividades realizadas en esta zona, incluidas las excavaciones, formaron parte del proyecto de investigación “*O concello de Muíños e o seu marco arqueoxeográfico*”, que dirigimos entre los años 1989 y 1994.

Organizamos la excavación del monumento M5 con el método de zanjas en "L" enfrentadas. Cada una estaba formada por la alineación de cuadrículas de 2 m x 2 m (4 m²), situadas de forma que permitieron obtener una amplia visión en el sector de la cámara, una cista irregular, al tiempo que proporcionaba la estratigrafía continua en los sectores Norte y Este de la masa tumular, permitiendo ponerla en relación con aquella y con el espacio exterior inmediato del monumento. La zanja Este agrupó las cuadrículas E1, E2, E3, E4, E5 y E6, mientras que en la Norte se alinearon las E5, F5, G5, H5, I5 y H5. Tanto la cuadrícula E1 como la J5 fueron ampliadas para completar la estratigrafía del túmulo. Así también, en el sector central

excavamos la cuadrícula F6 para obtener una mejor información de la cámara.

El método nos permitió establecer la relación estratigráfica entre cámara, masa tumular y paleosuelo (en este caso, el suelo alterado por la edificación del sepulcro), con un total de 48 m² excavados.

En cuanto a las piezas arqueológicas halladas durante la excavación, destacamos dos microlitos (un trapecio asimétrico y un segmento de círculo ancho), una lasca microlítica isósceles con vértice redondeado, once puntas de flecha de cuarzo y base triangular, varias lascas de cuarcita, de sílex y cuarzo, un hacha pulida, un disco lítico, un canto rodado aplanado (posible idoliforme) y un fragmento de prisma, aparentemente con una incisión.

El interés del grupo de piezas seleccionado, los dos recipientes cerámicos 128a y 128b y la punta de flecha 128c, radica en su potencial significado de ofrenda fundacional de un monumento al que por su tipología, una pequeña cista rectangular, se viene atribuyendo la función de inhumación individual.

Los fragmentos cerámicos constituyen el mayor grupo entre los materiales exhumados, apareciendo con profusión en todas las unidades estratigráficas del monumento, si bien sus formas no fueron fáciles de precisar ya que, salvo contadas excepciones, eran irreconstruibles. La mayoría responden a una factura manual, con cocciones irregulares y oxidantes, acabados muy sencillos entre los que son muy frecuentes los desgrasantes groseros de cuarzo y mica y las superficies alisadas.

Excepcionalmente pudimos reconstruir tres formas cerámicas, entre las que destacamos las OCvM5128a y OCvM5128b, que aparecieron en la base de la coraza de la zanja Este, en una fosa excavada en la masa tumular (estrato II). Aunque en la excavación registramos los fragmentos de ambos por separado, comprobamos como el 128b estaba apoyado en el interior del 128a. Y dentro del primero, la punta de flecha 128c. Además, la situación, justo bajo la coraza, hace que la interpretemos como una deposición intencionada durante la edificación del monumento, lo que nos situaría muy probablemente ante una ofrenda fundacional.

El recipiente 128a tiene una forma abierta y baja, en la línea de la llamada “*taça em calote de esfera*” de la bibliografía arqueológica portuguesa. La decoración con crecientes acanalados, como la de Cavaladre, no tiene paralelos en los megalitos gallegos. En el país vecino son frecuentes los hallazgos de este tipo. Aparecieron sin decorar en dólmenes antiguos, pero sin que se les pueda atribuir un contexto estratigráfico concreto. Sin embargo, se exhumaron en el monumento de *Orca do Tanque* dos “*taças*” semejantes, una lisa y otra algo más honda y cerrada, aunque con una decoración muy parecida a la de OCvM5, y que algunos investigadores atribuían a la Edad del Bronce. También contamos con otro, decorado con técnicas parecidas, en el megalito de Alcogulo 2.

Así, vemos que estas formas aparecen a veces en megalitos antiguos, junto a otras piezas tardías, algunas del Bronce Antiguo. Pero la de OCvM5 debemos contextualizarla en momentos muy próximos a la edificación del monumento, quizás entre 3300-2500 BP.

Otro elemento cerámico que apareció en su interior, el OCvM5:128b, podemos definirlo como un recipiente esférico tendente a globular, con borde ligeramente reentrante. Bien es cierto que contamos con recipientes globulares en varios megalitos del noroeste, sin embargo vemos bordes semejantes en la *Cova da Moura*, gran dolmen de corredor, o en la *Medoña 87 de Serra Faladoira*, con una cámara oval y corredor corto. No olvidemos que en el interior del OCv128b estaba la punta de flecha OCvM5128c, elaborada en cuarzo y muy parecida a las otras descubiertas en el mismo monumento, conjunto que después reseñaremos.

De la distribución de las piezas procedentes de nuestra excavación, queremos destacar los siguientes aspectos contextuales, que sin duda contribuirán a comprender mejor las que ahora presentamos:

-En primer lugar, existen dos/tres grandes grupos: las procedentes de la masa tumular y del paleosuelo, que seguramente se correspondan con una ocupación del lugar, bien anterior, bien coetánea con la edificación de este monumento M5 de *Outeiro de Cavaladre*. Además de las anteriores, las procedentes del interior de la cámara (estratos de violación), que por su ubicación interpretamos que, con toda probabilidad, fueron todos arrastrados desde el interior de la

cámara a través de su pared norte, donde falta una de las losas, y fruto de violaciones históricas del enterramiento. Si como pensamos se trata de un enterramiento individual, estaríamos ante un contexto uniforme, una ofrenda homogénea simultánea de la inhumación.

-Las tres piezas que forman la ofrenda fundacional (recordemos, los recipientes 128a, 128b y la punta de flecha 128c), depositadas en el momento de la construcción de la coraza en el sector SE del monumento y, por lo tanto, coetáneos de la edificación de éste.

-Mención especial merecen las puntas de flecha, especialmente porque una de ellas formaba parte de la ofrenda fundacional. En *Outeiro de Cavaladre* excavamos los monumentos OCvM1 y OCVM5. El primero con un dolmen de corredor diferenciado en alzado; el segundo, como vimos, una cista irregular. Todas las puntas de flecha exhumadas fueron de base triangular. Pero las de OCVM1 son de esquisto, frente a las de OCVM5, más pequeñas y de cuarzo, formando, a grandes rasgos, dos grupos diferenciados, relativamente homogéneos entre sí y en relación directa con cada monumento, con tipologías diferenciadas.

Tales consideraciones darían homogeneidad al ajuar y a la ofrenda fundacional, situando los materiales procedentes de esta *mámoa* M5 de *Outeiro de Cavaladre* en una etapa de transición equivalente a un Calcolítico Antiguo autóctono, diferente de los asentamientos próximos “*tipo Penha*” del valle de *As Conchas* y situado entre los horizontes Megalítico Pleno y Campaniforme, ambos presentes en los monumentos megalíticos del valle del Salas.